

## **Educación científica y tecnológica**

# Infancias, subjetividades y cibercultura: noopolítica y experiencia de sí\*

Childhoods, subjectivities and cyberculture: yes and experience noopolítica

Infâncias, subjetividades e cibercultura: noopolítica e experiência de se

Recibido: febrero de 2012

Aceptado: junio de 2012

Juan Carlos Amador\*\*

## Resumen

El presente artículo expone los resultados de una investigación cuyo propósito fue analizar las subjetividades y formas de subjetivación, producidas en el contexto de los usos y apropiaciones que un grupo de niños y niñas de Bogotá realiza de la red social Facebook, como pieza estratégica de la cibercultura. En la primera parte se presenta el objeto de estudio y los alcances del ejercicio investigativo. En la segunda, se hacen algunas aproximaciones a conceptos y referentes teóricos del problema, especialmente, los debates sobre la relación infancias, medios, tecnologías y subjetividades. En la tercera parte de este artículo se exponen las consideraciones metodológicas. Al final se muestran los resultados, destacando los planos de usos y las apropiaciones.

**Palabras clave:** infancias, subjetividad, subjetivación, cibercultura, usos, apropiaciones, creación.

## Abstract

This paper presents the research results about subjectivities and subjectivity forms that are produced in the context of the uses and appropriations of a children Bogotá group. It was developed in the social networking site Facebook, as part strategic cyberculture. The first part presents the subject matter and the scope of the research exercise. In the second part are some approaches to concepts and theoretical framework of the problem and deepen the discussions on the childhoods - media-technologies and subjectivities. In the third part presents the methodological considerations. At the end shows the results, highlighting the level of usage and that of appropriations.

**Keywords:** childhoods, subjectivities, subjectivity, cyberculture, uses, appropriations, creation.

---

\* Investigación financiada por el Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Convocatoria 04 de 2008.

\*\* Docente e investigador de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación. Integrante del grupo de investigación Emilio. También participaron como co-investigadoras Viviana Ramírez y Alejandra Ramírez (Licenciatura en Pedagogía Infantil, Semillero de Investigación Emilio, 2009-2010). Correo electrónico: jcarlosamador2000@yahoo.com

## Resumo

Este artigo apresenta os resultados de uma investigação cujo objetivo foi analisar as subjetividades e as formas de subjetividade que são produzidos no contexto dos usos e apropriações que um grupo de crianças em Bogotá feitas na rede social Facebook, e peça estratégica de cibercultura. A primeira parte apresenta o assunto e no âmbito do exercício de pesquisa. Na segunda parte são algumas abordagens de conceitos e enquadramento teórico do problema e aprofundar as discussões sobre as infâncias - mídia de tecnologias e subjetividades. Na terceira parte apresenta as considerações metodológicas. No final mostra os resultados, destacando os planos para os usos e apropriações.

**Palavras-chave:** infâncias, a subjetividade, subjetividade, cibercultura, usos, apropriação, a criação.

## Introducción

En las últimas dos décadas, los estudios sobre la subjetividad y los procesos de subjetivación se han convertido en uno de los problemas de indagación académica privilegiado por parte de la filosofía, las ciencias sociales y la psicología. Al parecer, este retorno del sujeto en la investigación social, ha surgido de la inquietud por su constitución y transformación, en el marco de las condiciones políticas, sociales, económicas y culturales que enfrentan las sociedades contemporáneas. Un rasgo fundamental de estas sociedades es su incorporación desbordada en una revolución tecnológica que articula microelectrónica y telecomunicaciones a través de la Internet.

Más allá de la sofisticación técnica de los artefactos y de la red, la vinculación de las personas a las aplicaciones de la Web 2.0<sup>1</sup> en su vida cotidiana, ha traído consigo nuevas socialidades, sensibilidades y formas de acceso al saber. Esto indica que se están produciendo modificaciones sustanciales en las formas de pensar y de ser sujetos, lo que sugiere la presencia de nuevas expresiones de la subjetividad que transitan por el orden social y las matri-

ces culturales del mundo de la vida. El proceso es de doble vía: así como los entornos tecnológicos son interiorizados por los sujetos como recepción, estos últimos objetivan sus percepciones y formas de pensar en los artefactos mediante usos y apropiaciones<sup>2</sup>. Por supuesto que se trata de formas de ser y estar en el mundo de carácter singular y contingente, que no solo están determinadas por las tecnologías sino por múltiples aspectos de la experiencia humana.

En esta perspectiva, la pregunta por las subjetividades producidas por los niños y niñas asociadas con las prácticas que estos adelantan en los entornos de la cibercultura, constituyen un desafío nuclear para las ciencias sociales y humanas. Este tipo de indagaciones aportaría significativamente a los actuales debates sobre *apocalípticos e integrados* así como a la inusitada incorporación de tecnologías de la información y comunicación en la educación. Además de presumir que el uso de tecnologías implica mejorar los aprendizajes de los estudiantes,

1 Este planteamiento es cuidadosamente desarrollado por Manuel Castells (1998) en su difundida obra *La era de la información*. En ella realiza un análisis riguroso sobre los modos de apropiación de las tecnologías de información y comunicación en el tiempo, y cómo estas se optimizan gracias a los usos y reivindicaciones de sus usuarios, concluye el pensador español.

2 Se trata de la noción de *habitus* propuesta por Pierre Bourdieu (2007). Según el sociólogo francés es una especie de subjetividad socializada. Se trata de la producción de prácticas que están limitadas por las condiciones sociales que las soportan. También puede ser considerado como el conjunto de estructuras sociales que se graban en el cuerpo y la mente de los individuos. Es el punto en el que convergen la sociedad y el individuo, asegurando la experiencia activa de las experiencias pasadas, inscritas en los individuos a través de esquemas de percepción, pensamiento y acción, como medios que garantizan la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo (88).

este fenómeno está evidentemente influido por las estrategias de las industrias de la Internet y el software, las cuales están cada vez más implicadas en la política educativa y en la incorporación de relatos sobre la presencia irremediable de nuevas generaciones conocidas como *nativos digitales*.

El presente texto tiene como propósito presentar parte de los resultados de la investigación titulada “Infancias y cibercultura: una aproximación a los procesos de subjetivación”. Al respecto, es necesario precisar que la inquietud por la subjetividad en los niños y niñas surge del interés por explorar sus formas de constitución, a partir de tres sucesos que contienen novedades evidentes en el tiempo presente: otras formas de socialización en diversos escenarios, asunto que exige repensar su aparente constitución como sujetos frágiles e inocentes<sup>3</sup>; la incorporación de repertorios comunicativo-estéticos conducentes a la expresión de sentimientos, emociones y deseos en, con y a través de los espacios virtuales; y la apropiación y reapropiación de contenidos y objetos virtuales con propósitos diversos, hecho que sugiere la existencia de potencialidades para la creación.

La existencia de estos tres sucesos, revela que la sociedad se encuentra ante la presencia de nuevas experiencias infantiles que desbordan aquellas que eran tramitadas exclusivamente mediante las estructuras institucionales y familiares o parentales. Así, por ejemplo, las prácticas de crianza y la socialización primaria de los niños y niñas (Berger y Luckman, 2006) están cambiando por diversas circunstancias que, para el caso colombiano, incluyen una amalgama de fenómenos: un conflicto social y armado que utiliza y afecta de manera intencionada a estos sujetos; la permanencia de prácticas asociadas con la explotación infantil y la trata de personas; recomposiciones familiares caracterizadas por la ausencia de los progenitores

3 Esta es una noción prototípica del proyecto de modernidad. A la par con la conformación del estado moderno, la ciencia moderna y el capitalismo, el cuidado de la infancia, motivada por su presunta incapacidad, procesualidad y fragilidad quedó ligado a la escuela y la familia. El propósito era salvaguardar las conquistas sociales y procurar la productividad y obediencia de estos sujetos, quienes serían los futuros ciudadanos y trabajadores del cuerpo social.

y la presencia de otros agentes; un mercado transnacional creciente cuyos destinatarios son los niños y niñas, asunto que ha terminado por convertirlos en audiencias, consumidores y *targets* privilegiados; estructuras institucionales, particularmente relacionadas con el funcionamiento de la escuela y las entidades de protección, que no responden a sus intereses y necesidades<sup>4</sup>.

Estas consideraciones presentan de entrada tres implicaciones para la investigación social. En primer lugar, es necesario analizar las transformaciones ontológicas y socioculturales de la infancia, en la medida que estos hechos indican que se está produciendo un tránsito de la infancia moderna (en singular) a diversas formas de transitar la niñez (infancias). En según lugar, parte de este acercamiento a los modos como los niños y niñas habitan su propio cuerpo y expresan sus relaciones consigo mismos, con los otros y con el mundo, lo provee las categorías subjetividad y subjetivación. Finalmente, aunque son diversas las aristas que dan cuenta de los nuevos contextos de actuación de los niños y las niñas, el espacio de la comunicación en el mundo de la cibercultura es una de las problemáticas que requiere ser estudiada más allá de las perspectivas instrumentales, las tensiones entre *tecnofilias* y *tecnofobias* así como la presunta existencia de talentos innatos en los llamados nativos digitales.

Las entradas teóricas y metodológicas para el estudio de estos fenómenos son prolíficas. Campos de reciente figuración, como la antropología y

4 No obstante, también es posible reconocer que, en medio de estas problemáticas estructurales, existen otras experiencias de la infancia que se caracterizan por su distancia de la dependencia y subordinación del mundo adultocéntrico y occidental. Tanto en la educación indígena como afrodescendiente y raizal de varias regiones de Colombia se ha constatado el carácter solidario e incluyente de muchas de sus prácticas. También se ha evidenciado la implementación de estrategias orientadas hacia el cuidado de los niños y niñas como iniciativa de la comunidad y de ellos mismos, especialmente en zonas donde incursionan grupos armados legales e ilegales. Finalmente, en el mundo urbano, empiezan a ser motivo de indagación los mundos de vida de los niños y niñas en contextos con nuevos atributos y exigencias, los cuales hacen que estos sujetos medien sus vínculos personales y colectivos, a través de prácticas asociadas con consumos culturales, estéticas del cuerpo y comunicación digital.

sociología de la infancia, plantean caminos posibles. No obstante, para la investigación desarrollada en el marco de este proyecto y de su pregunta de investigación, se identificaron dos grandes perspectivas epistemológicas que fueron colocadas en diálogo para abordar los conceptos y categorías analíticas correspondientes. La primera está relacionada con la denominada filosofía posestructuralista que, a partir de la voz de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Mauricio Lazzarato, permite comprender los modos de constitución de los sujetos en medio de fuerzas de disciplina y control, así como en las formas de autoreconocimiento y experiencia de sí que estos producen en su vida cotidiana.

La segunda perspectiva está situada en los campos comunicación-educación y estudios ciber culturales, los cuales están inspirados en la noción de mediaciones y cibercultura, respectivamente; y en su interés común por indagar entornos socio-técnico-culturales, en los que tienen lugar prácticas, socialidades y sensibilidades alrededor del carácter interactivo, virtual, hipertextual y digital de las tecnologías de información y comunicación actuales<sup>5</sup>. La articulación de estos dos referentes fue útil

5 Dadas las limitaciones de espacio, no se desarrollará teóricamente el apartado referido a los campos comunicación-educación y cibercultura. Sin embargo, de manera general, se puede señalar que el campo comunicación-educación ha tenido a América Latina y el Caribe como escenario privilegiado para la producción de investigaciones y teorías relacionadas con los fenómenos de la comunicación y la educación, en clave sociocultural y política. Los trabajos de intelectuales como Jorge A. Huergo, Mario Kaplún, Prieto Castillo, Martín Barbero, Guillermo Orozco, Carlos Valderrama y Germán Muñoz, entre otros, se han caracterizado por desarrollar perspectivas conceptuales y metodologías innovadoras para estudiar y resignificar las nuevas formas culturales y de comunicación que permean los procesos educativos y pedagógicos del tiempo presente. Al respecto, Germán Muñoz (2007) asegura que es posible hacer un mapa para situar la comunicación y la educación en la cultura a través de tres ámbitos: educación para la recepción; comunicación en la educación; y educación y nuevas tecnologías. Por su parte, los estudios ciber culturales, procedentes de la noción de cibercultura, ampliamente difundida por Pierre Lévy (2006) y apoyados en la perspectiva Ciencia, Tecnología, Sociedad (CTS) (Santos, et al, 2003; Medina, 2006), proponen la construcción de marcos de comprensión, interpretación y valoración sobre las innovaciones tecno-científicas que configuran las tramas culturales de la sociedad. Esto incluye además el estudio de los movimientos culturales y sociales generados en y a través de estos espacios virtuales. Se puede señalar

para abordar la siguiente pregunta: ¿Qué procesos de subjetivación de las infancias son producidos a través de la interacción efectuada por dos grupos heterogéneos de niños y niñas de Bogotá en, con y mediante los entornos virtuales de la cibercultura?<sup>6</sup>

### Debates sobre la relación infancias, medios y tecnologías

La reflexión en torno a la relación infancia, medios y tecnologías es problemática, en tanto presenta diversas posiciones desde las cuales es posible hacer abordajes teóricos y metodológicos. Los discursos occidentales han desarrollado trabajos prolíficos y, de acuerdo con las pretensiones o intereses por explicar o desentrañar sentidos, presentan formas particulares de entender la infancia como una etapa de desarrollo, como sujetos pasivos-receptores o como categoría social e histórica.

Uno de los autores más conocidos en este ámbito es Neil Postman (2005), quien en su obra más difundida, *La desaparición de la infancia*<sup>7</sup>, muestra cómo la fuerza de los medios masivos de comu-

que este enfoque también registra diálogos creativos con los estudios culturales, particularmente en aquellas líneas de trabajo que indagan las nuevas relaciones hombre-máquina, esto es, relaciones de interdependencia emergentes que inciden de modo paradójico en la cultura, la sociedad, la política, la estética y la ética.

- 6 El estudio se propuso como objetivos específicos: 1) reconocer los debates contemporáneos en torno a la relación infancias - comunicación - tecnologías como aproximación al estado de la cuestión de los campos comunicación- educación y estudios ciber culturales; 2) caracterizar las prácticas sociales y sensibilidades que los niños y niñas efectúan mediante la interacción en, con y a través de los entornos virtuales de la cibercultura; y 3) identificar las formas de subjetivación producidas por los niños y niñas, a partir de narrativas hipertextuales que se colocan en escena gracias a los espacios virtuales de la cibercultura.
- 7 Es propio aclarar que para Postman, el aporte principal de su texto no consiste tanto en posicionar la idea de que la infancia está desapareciendo. Le interesa más bien explicitar su intención de posicionar una teoría que justifique por qué esto efectivamente está sucediendo. En la primera parte del libro, presenta el origen del concepto de “niñez”, es decir, “Las condiciones de comunicación que, al principio, hicieron de la niñez, algo innecesario y luego la convirtieron en ineludible” (Postman, 2005:5). En la segunda, precisa una serie de acontecimientos que permitieron a los niños y niñas acercarse a los secretos del mundo adulto, antes prohibidos.

nicación conduce a que las líneas de demarcación entre infancia y adultez estén por desaparecer. Para este sociólogo norteamericano, los niños y niñas ya no desconocen los secretos que antes eran reservados para los adultos, dado que en los medios masivos de comunicación, en particular la televisión, se tiende a deslegitimar la formación que tradicionalmente han brindado instituciones como la familia y la escuela. En los planteamientos de Postman es evidente el carácter determinista otorgado a los medios y la tecnología, el cual se ha convertido –en los últimos años– en el soporte de la visión esencialista acerca de los niños y las niñas y la influencia negativa de los medios.

Otros estudios, ubicados en el plano optimista del debate, han hecho una caracterización del papel que asumen los niños y las niñas como agentes activos, frente a los medios y sus potencialidades para la educación. Se destacan, entre otros, los trabajos en torno a la comprensión de las posibilidades democráticas que se le atribuye a Internet de David Buckingham (2002), quien propuso, iniciando el nuevo siglo, la noción de *generación electrónica* para aludir a aquellos sujetos que nacen y crecen en entornos tecnológicos de carácter virtual y digital. Para el investigador británico, los niños y niñas contemporáneos se constituyen a través de su interacción con los medios electrónicos (reproductores de música y video, telefonía móvil, videojuegos, televisión por cable y digital, la Internet) y las experiencias relacionadas con el consumo cultural mediático<sup>8</sup>.

Tras el intento de superar las perspectivas que comprendían de manera esencial la relación entre las infancias y las tecnologías, surgieron otro tipo de planteamientos que pretendían, atendiendo a lugares de enunciación neutrales<sup>9</sup>, consolidar

8 Papert y Vanscooter (2001) coinciden con Buckingham al defender los beneficios de las tecnologías de la información y la comunicación para la construcción de aprendizajes y el desarrollo de habilidades psicomotoras en los niños y niñas. En sus trabajos se enfatiza que el *contacto* que los niños y las niñas establecen con las tecnologías se da de manera natural y espontánea. Este hecho soporta la consecución de propuestas educativas que pretenden ser innovadoras, al integrar los medios a la escuela.

9 El trabajo denominado @rca Comum, realizado por la Universidade do Minho en Portugal, en el cual se integran las TIC en la educación de la primera infancia,

experiencias que lograran superar las explicaciones fatalistas y optimistas. Sin embargo, ciertas formulaciones como las de Steinberg y Kincheloe (2000)<sup>10</sup>, relacionadas con el incremento de los niveles de consumo mediático y su incidencia en la modelación de las identidades infantiles, en pleno auge del modelo neoliberal de los 90, evidenciaron que la neutralidad frente al problema era una pretensión ingenua.

Más adelante, aparecieron apuestas conceptuales en las que se destacó el reconocimiento de nuevas formas de vinculación de los niños y niñas a la comunicación y las tecnologías de la información. Según M. J. Santos, et al (2003), se trata de posibilidades para el desarrollo de potencialidades en estos sujetos, atendiendo a sus propias necesidades e intereses, lo que significa promover el trabajo colaborativo (en red) desde la educación. En esta misma línea, las propuestas de Prensky (2001) fueron recibidas con beneplácito, al introducir la noción de *nativos e inmigrantes digitales*. Al parecer, esta distancia entre generaciones muestra que los usos de las tecnologías que hacen los niños y niñas en la vida cotidiana son divergentes y exigirían otras prácticas pedagógicas en la escuela.

En el contexto latinoamericano, este ha sido también un objeto de estudio creciente en las últimas dos décadas<sup>11</sup>. Particularmente, el investigador

a través de la participación de los profesores en esta comunidad virtual, se apoya en los planteamientos presentados por Buckingham (2002: 226), quien comprende que: “Está concluyendo la época en que cabía confiar en proteger de ese mundo a los niños. Debemos tener la valentía de prepararles para que sepan desenvolverse en él, comprenderlo y convertirse en partícipes más activos por derecho propio” (Cfr. Santos y Osorio).

10 Según Steinberg y Kincheloe (2000), en las imágenes de la crisis contemporánea de la infancia, presentes en la cultura infantil, se analizan los aparatos del *bloque de poder*, en los que confluyen intereses económicos y políticos de las empresas multinacionales. Esta condición implica una serie de efectos de sus productos para la infancia y la pedagogía que convierte a niños y niñas en consumidores, afectando su inocencia y la pérdida de autoridad adulta.

11 No está de más señalar que en la región ha existido un interés permanente por estudiar la subjetividad infantil a partir de la tecnología escolar. Los trabajos del grupo de la práctica pedagógica, en el caso colombiano, son destacables en esta materia (Sáenz, et al, 1997;

Mariano Narodowski (1999), siguiendo las perspectivas fatalistas, reafirma la existencia de infancia en *crisis*. Preguntas como ¿qué fue la infancia moderna? y ¿existe la infancia? son parte de los principales interrogantes que orientan su reflexión. Argumenta que esta decadencia se materializa en dos polos: la *infancia hiperrealizada* y la *infancia desrealizada*. Mientras que la primera es aquella que se ubica en la realidad virtual (ligada a experiencias mediáticas que ponen en cuestión el lugar que tradicionalmente se le ha otorgado al adulto y a los niños y las niñas), la segunda integra a una *vieja realidad*, en la que los niños y las niñas se ven abocados a salir de la escuela y, en algunos casos, a trabajar en las calles<sup>12</sup>.

Por su parte, Sandra Carli (2006) admite que existen varios fenómenos que vale la pena revisar como el proceso de *globalización de la infancia* y el concepto de infancia en particular. Para Carli, “[...] la visión social sobre la infancia en la Argentina está atravesada por esta construcción mediática, por esa construcción visual de la cuestión social que ha debilitado una polémica pública y una reapropiación colectiva de los horizontes de futuro de la población infantil en su conjunto” (2006: 34). La investigadora argentina asegura que la expansión de medios dirigidos a los niños y las niñas como la televisión y la publicidad, impacta la vida cotidiana, al tiempo que cambia el “imaginario infantil”. Esto trae como consecuencia que, progresivamente, se acentúen ciertas demarcaciones relacionadas con

---

Zuluaga, 1999; Martínez, 2000). Si bien estos trabajos muestran que los procesos de escolarización en diferentes épocas han incidido significativamente en las formas de constitución de los niños y las niñas (como parte de los procesos modernizadores en América Latina), especialmente a través de prácticas y discursos ligados a la normalización, la disciplinarización y la moralización; estos no han indagado explícitamente los escenarios, saberes y prácticas que contribuyen a la configuración del sujeto niño y niña contemporáneo, más allá de la escuela.

12 Este polo de conformación en otros escenarios de socialización diferentes al escolar, constituye, según el autor, otro tipo de sujeto autónomo y complejamente conexo a un entorno violento, dado que “[...] su lugar ya no es la escuela sino el instituto correccional e, incluso, la cárcel: la inviabilidad de ese cuerpo infantil condenado a esquivar su destino de ser protegido encontró por desgracia su lugar” (Narodowski, 1999: 54).

las identidades infantiles y la construcción social de las infancias<sup>13</sup>.

Finalmente, Minzi, aludiendo a la noción problemática de la infancia en tiempos de globalización<sup>14</sup>, admite que sobre estos sujetos confluyen aquellas ideas propias de la modernidad y la posmodernidad. En tal sentido, la infancia contemporánea es aquella en la que cabe la representación de los niños y las niñas como consumidores, quienes siendo parte de un proceso de socialización complejo, conviven con otras que aluden a nociones como las de menor, alumno y ciudadano.

De lo anterior se puede afirmar que las investigaciones han avanzado en el reconocimiento de los niños y las niñas, más allá de considerarlos receptores pasivos. Sin embargo, en algunos casos se continúa orientando las discusiones hacia el determinismo mediático y tecnológico. También es relativamente visible un interés por el análisis de las exclusiones y transformaciones sociales y culturales hacia los niños y niñas, promovidas por las fuerzas del capitalismo transnacional en la región. Finalmente,

---

13 Con algunas coincidencias frente a la postura de Carli, Curia (2006) profundizó la relación consumo, cultural, identidad infantil a través de una investigación desarrollada en el contexto argentino de los inicios de la década del 2000. Al respecto, fueron indagados los modelos de identidad orientados por el mercado para niños y niñas. En esta dirección, exploró los procesos de reconocimiento-diferenciación que experimentan los niños y las niñas al consumir dicha oferta en sus prácticas cotidianas. La idea que subyace en la investigación titulada *Pequeños consumidores; algunas reflexiones sobre la oferta cultural y la construcción de identidades infantiles* (2006) es que la categoría identidad tiene un carácter histórico y situacional, en cuya transformación hacen presencia (simultáneamente) medios de comunicación e instituciones sociales como la escuela.

14 A partir de un análisis cuidadoso de la publicidad, la investigadora muestra cómo su propuesta ideológica opera bajo dos estrategias discursivas: la primera de tipo documentalista, presenta otras realidades y testimonios sobre la vida de los niños y las niñas en tanto agentes económicos; la segunda, alude a la instrucción como medio para regular sus acciones y actitudes frente a los productos que se ofertan en el mercado. En términos generales, esta investigación, de tipo cualitativo, que se sitúa en la perspectiva de los Estudios Culturales, indaga tales representaciones a través de un corpus constituido por una serie de mensajes publicitarios televisivos presentados durante los años 2000 y 2004. (Cfr. Carli, 2006).

aunque existe una tendencia investigativa rigurosa para analizar las identidades producidas a partir del consumo de medios y tecnologías, aún no aparecen indagaciones específicas en torno a la construcción de subjetividades infantiles y el conjunto de prácticas que los niños y niñas producen en su vida cotidiana, más allá de la escuela y la familia.

### Subjetividades y procesos de subjetivación en niños y niñas

En términos generales, la subjetividad guarda una relación estrecha con las nociones de ser, devenir y acontecer, plenamente identificables en la filosofía de Nietzsche y Heidegger<sup>15</sup>. La subjetividad es una categoría analítica que expresa los modos de ser y estar en el mundo de los sujetos. Estos modos de existir conectan la historicidad del sujeto con su presente, lo que permite entender que se trata de algo que se produce en la vida de las personas, a partir de un constante fluir en el tiempo y el espacio. Un pensador imprescindible para abordar este tema es Michel Foucault, quien introdujo este problema por diversas vías en sus teorías, a lo largo de toda su obra.

Son dos los escenarios en los que se produce la subjetividad. El primero alude a las condiciones en las que se ejercen fuerzas sobre los individuos a partir del disciplinamiento y una suerte de estrategias, conducentes a su obediencia y productividad. En este caso, son las instituciones disciplinarias las que implementan estas tecnologías, las cuales se caracterizan por una superposición de las relaciones de poder y de saber. Esto implica la incorporación de mecanismos (de buen encauzamiento) para el logro de estos propósitos como el examen, la sanción normalizadora y, en términos más amplios, el panoptismo<sup>16</sup>. Este escenario se amplía y complejiza, una

vez las tecnologías disciplinarias se instalan en el horizonte más amplio del Estado, dado que en este nivel las macropolíticas sociales operan por esta misma vía para administrar la vida de las poblaciones mediante lo que Foucault llamó la biopolítica.

El segundo escenario que hace posible la producción de la subjetividad ocurre en el propio sujeto. Se trata especialmente de un proceso que Foucault llamó subjetivación, el cual apela a la activación de unas tecnologías del yo que adquieren diversas formas de funcionamiento en el mismo ámbito de las tecnologías disciplinarias. Dado que la acción de las instituciones disciplinarias priorizan el cuerpo y la mente del sujeto, es desde allí desde donde se despliegan resistencias y otras formas de habitar el espacio y el tiempo vividos. No se trata necesariamente de resistencias entre opuestos, tal como lo propone el marxismo (lucha de clases, toma del poder, dictadura del proletariado). Para el pensador francés, implica una transformación del propio sujeto en relación consigo mismo y con su manera de ver-se y dominar-se. Estas perspectivas se conocen como experiencia de sí y estética de sí.

Basado en el legado de Foucault y apoyado en los componentes categoriales que particularmente le dieron forma a las teorías sobre la subjetividad, Gilles Deleuze sostuvo tempranamente que era necesario emprender reflexiones que fueran más allá de las tecnologías disciplinarias (propias de la sociedad moderna), dado que estas forman parte de un pasado inmediato, esto es, de algo que estamos dejando de ser (Deleuze, 1995). Esto significa la presencia de dos hipótesis claves en Deleuze: reconocer la crisis de las instituciones de encierro como expresión del poder disciplinario; y ser capaces de identificar la conformación de un poder distinto, el cual,

15 Es importante recordar que para Nietzsche el devenir implica considerar la construcción inacabada del hombre de manera genealógica (devenir). Por su parte, Heidegger asume que el ser y acontecer liga al ser y al tiempo a través de la noción de *dasein*. Este planteamiento se desarrolla mediante las distinciones que propone entre *lo óntico* y *lo ontológico* así como entre *el ente* y *el ser*.

16 En *Vigilar y Castigar, el nacimiento de la prisión* (2005) los procesos carcelarios, médicos, jurídicos, militares y educativos de la modernidad conducen a modos de individuación, pues cada institución acude a prácticas

disciplinarias para ejercer sistemas de castigo, control y vigilancia sobre los individuos. Estos terminan rigiendo el desarrollo del cuerpo, formándolo en su crecimiento y moldeándolo hasta tal punto que naturaliza la necesidad de realizar diferentes tipos de actividades cotidianas que, evidentemente, contribuyen a formar sujetos dóciles, es decir, fáciles de conducir y educar. Este es el objetivo de la disciplina, comprendida como tecnología de poder. De ahí deriva el panóptico y el panoptismo, cuyas formas de funcionamiento implican la administración del espacio y el tiempo de la vida de los sujetos.

desde su perspectiva, empieza a estar asociado con el mercado y el capitalismo de superproducción<sup>17</sup>.

El nuevo poder, al que refiere Deleuze (2006), conforma lo que él mismo denomina sociedades de control. Se trata de una nueva trama de órdenes sociales y racionalidades que intersectan cuerpos y subjetividades mediante un lenguaje flexible y efectivo: el del mercado. De esta manera, la dinámica contemporánea del biopoder ya no solo se despliega mediante el encierro y la coerción sino a través de atracciones mediadas por las imágenes y mundos de deseo que son ofrecidos por la publicidad y el mercado. En las sociedades de control, las redes de poder son instaladas en el terreno de aquello que era considerado privado: el cuerpo, la sexualidad, las relaciones afectivas, las motivaciones, los deseos. Y sobre este escenario se ejerce un control sutil mediante tácticas que no rompen el convencimiento de actuar libremente.

De este modo, los sujetos, creyéndose libres, dado que pueden comprar, endeudarse e incorporarse en los mundos que les ofrecen las marcas del capitalismo posfordista, ingresan en ámbitos de dominación y productividad con registros distintos a los que describió Foucault, al referirse a las instituciones de encierro de la modernidad. Esta visión de *sociedades de control*, es cuidadosamente complementada por el italiano Maurizio Lazzarato. Como buen estudioso del posestructuralismo y del neomarxismo, apela al análisis de las metáforas de lo liso y lo estriado (Deleuze, 1995), entendidas como fuerzas que actúan a manera de red flexible, constituyendo la vida de los sujetos gracias a movilizaciones a nivel molecular (lo liso), y como poderes de carácter cuadrículado, dependientes del encierro y

17 En sus palabras: “Todos los centros de encierro atraviesan una crisis generalizada: cárcel, hospital, fábrica, escuela, familia. La familia es un interior en crisis, como lo son los demás interiores (el escolar, el profesional, etc.). Los ministros competentes anuncian constantemente las supuestamente necesarias reformas. Reformar la escuela, reformar la industria, reformar el hospital, el ejército, la cárcel; pero todos saben que, a un plazo más o menos largo, esas instituciones están ya acabadas. Solamente se pretende gestionar su agonía y mantener a la gente ocupada mientras se instalan esas nuevas fuerzas que ya están llamando a nuestras puertas. Se trata de las sociedades de control que están sustituyendo a las disciplinarias. (Deleuze, 1995: 278).

la modelación (lo estriado), al estilo de las instituciones disciplinarias que describió Foucault.

Desde su perspectiva, las estrategias flexibles de las sociedades de control no serían viables sin un tipo de máquinas informáticas, entre ellas, las asociadas con los flujos de información que circulan por los medios analógicos y digitales del mundo contemporáneo. De otra parte, al retomar la distinción conceptual entre la fábrica y la empresa, propuesta por Deleuze (2006), en el sentido que la primera es útil para el adiestramiento de los cuerpos (en el contexto del fordismo) y la segunda incorpora relaciones de dependencia a distancia (según las dinámicas posfordistas del contexto neoliberal), Lazzarato (2006) concluye que la empresa no utiliza técnicas de disciplinamiento dado que opera mediante la modulación molecular de los deseos, creencias y pasiones de los sujetos. Este es el paso de la biopolítica a la noopolítica.

En virtud de lo anterior, es claro que el nuevo contexto de la economía política ya no opera mediante la secuencia temporal producción - mercado - consumo, propia de las sociedades industriales (cuya demanda central era la mano de obra obrera, tal como lo señalaba la teoría marxista). En las sociedades de control, la modulación y la efectuación son un soporte recíproco, abierto, imprevisible e infinito, en el cual el sujeto se activa y vive entre las mercancías y los servicios que consume, en medio de los flujos de información y comunicación en los que está sumergido. De ahí el papel estratégico que juegan las máquinas de expresión en el capitalismo contemporáneo (pantallas, dispositivos, marketing, tecnologías de la información y la comunicación).

No obstante, en este caso, también surgen formas de resistencia a los mecanismos implementados por las sociedades de control a través de otras expresiones de la subjetividad que, una vez más, apelan a las tecnologías del yo. Estas pueden resumirse de la siguiente manera: “[...] Permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conductas, o cualquier otra forma de ser, obteniendo así una transformación

de sí mismo con el fin de alcanzar cierto grado de felicidad, pureza o alegría” (Foucault, 1988: 48). Esto indica que las tecnologías del *yo* actúan en medio de las fuerzas de las sociedades de control y se orientan hacia la constitución de un sujeto que se convierte en el forjador de su propia experiencia.

Los planteamientos de Jorge Larrosa (1995), otro intelectual destacado en este tema, admiten que estas tecnologías se despliegan una vez el sujeto se observa, se narra y se interpreta. No se trata de una alegoría del *yo*, quien puede llagar a quedar atrapado en el plano de una exaltación vacía. En la actualidad, el espacio de la cibercultura enfrenta este doble proceso: es un espacio privilegiado para la conformación de mundos afectivos, favorecidos por las marcas del mercado, lo que propicia la modulación de deseos; pero también es el escenario que los sujetos preferiblemente encuentran para narrar-se, visibilizar-se y orientar prácticas. En esta perspectiva, se vuelve pertinente la pregunta por las formas de subjetividad y de subjetivación que los sujetos, particularmente los niños y niñas, producen en el mundo de la cibercultura. Esto sin soslayar los debates revisados sobre la relación infancias- tecnologías- medios- consumos y sus implicaciones teóricas y metodológicas.

### Consideraciones metodológicas

Partiendo del enfoque cualitativo de investigación (Vasilachis, 2006), se procedió a analizar este fenómeno mediante prácticas de observación en el contexto digital y virtual de dos grupos de niños y niñas de Bogotá en la red social Facebook (en adelante FB)<sup>18</sup>. Es importante recordar que FB es un

sitio web, también conocido como red social o red de redes, que permite a sus usuarios participar e interactuar con otras personas alrededor de intereses comunes que se concretan en la publicación de contenidos. Generalmente los vínculos se establecen alrededor de la amistad, el amor, las relaciones académicas y profesionales. En los últimos años, algunos usuarios han aprovechado el vertiginoso crecimiento de esta red social para incluir promociones y negocios particulares, los cuales han tenido relativo éxito en todo el mundo.

Dado que el objeto de estudio se centró en el análisis de las formas de socialización, las sensibilidades y las creaciones producidas por los sujetos de la investigación, como expresiones posibles de la subjetividad y la subjetivación, se apeló al análisis de las narrativas puestas en escena a través de sus prácticas en FB. Sin desconocer que la investigación narrativa contiene exigencias complejas que requieren de estrategias e instrumentos especiales, que no fueron abordadas completamente en este trabajo, se privilegió la observación de prácticas en relación con las narrativas de los sujetos en dos niveles: prácticas espontáneas relacionadas con los usos empleados por los sujetos, como parte de una comunicación cotidiana apoyada en las aplicaciones de FB; y prácticas mediadas por los investigadores para promover la producción de hipertextos sobre la vida de los niños y niñas participantes, a través de formas de apropiación y reapropiación de contenidos que circulan en la cibercultura.

En los dos casos la mirada se centró en los posicionamientos de los sujetos en FB, la estructura de las

18 **Los sujetos y contextos del estudio:** se partió de las experiencias de dos grupos de niños y niñas escolarizados, de 9 a 12 años, de los colegios Gabriel Betancourt Mejía (oficial, mixto, estratos 1, 2 y 3) y CAFAM (privado, mixto, estratos 3, 4 y 5) de la ciudad de Bogotá. Aunque este estudio no se enmarcó en contextos escolares y urbanos específicos sino en espacios ciberculturales abiertos y no formales, fue importante registrar algunos rasgos de las comunidades educativas, barriales y familiares en las que estos sujetos tramitan su subjetividad en la vida cotidiana para comprender el peso de los espacios formales y no formales que acompañan su existencia. Su selección obedeció a tres condiciones: tienen entre 9 y 12 años, rango de edad en el que se acentúan sus relaciones sociales con pares y en el que pueden aproximarse a reflexionar so-

bre los acontecimientos de su propia vida; fueron los que manifestaron (entre cursos de los grados quinto y sexto de aproximadamente 40 niños y niñas de las dos instituciones) su deseo de participar en el ejercicio; y el 100% tiene cuenta en FB y dedica diariamente entre 1 y 2 horas promedio a interactuar en, con y a través de esta red social. Los niños y niñas que hicieron parte del grupo del colegio Gabriel Betancourt Mejía fueron Santiago, Valentina, Liliana, Juliana, Stephany, Fabián y Brayan. Los que conformaron el grupo del colegio CAFAM fueron Geraldine, Edgar, Luisa, Angie Paola, Jonathan, Karen Daniela, Alejandra, Felipe y Angie Natalia. Por las limitaciones de extensión se omiten los detalles relacionados con la caracterización de la población, la cual puede ser consultada en el informe original del estudio (Cfr. Centro de Investigaciones Universidad Distrital).

narrativas autobiográficas y el lugar que ocupa la memoria y la rememoración de los hechos vividos en la constitución de la subjetividad y la subjetivación de los niños y niñas. Con el fin de orientar la recolección, sistematización y análisis de datos para dar respuesta a la pregunta de investigación y sus objetivos fueron adelantados dos planos de análisis.

**Primer plano de análisis: los usos**

Se partió de la caracterización de la interfaz de FB y las interacciones diversas adelantadas por cada uno de los niños y niñas participantes (por un periodo de cuatro meses), identificando los usos que estos efectuaban en este espacio cibercultural, atendiendo a la arquitectura de la red social. Particularmente, el foco de la observación se ubicó en tres dimensiones que surgieron de los referentes epistemológicos y contextuales identificados: las relaciones que establece cada sujeto consigo mismo y los otros, en el contexto de sus prácticas comunicativas; los afectos y emociones que son mediados por el conjunto de enunciados procedentes del mercado que invaden este espacio, observando cómo es tramitado el deseo mediante las marcas e imágenes del capitalismo informacional; y las posibilidades de acción colectiva que subyacen de sus prácticas, asumiendo que en medio de la invasión de intereses, inscritos en el capitalismo informacional, pueden producirse iniciativas que interpe-lan estas orientaciones capitalísticas.

**Segundo plano de análisis: apropiaciones y re-apropiaciones**

La segunda etapa del diseño metodológico se basó en la recolección, sistematización y análisis de datos asociados con los procesos de apropiación y reapropiación efectuados por estos niños y niñas, mediante la producción, exploración y circulación de narrativas hipertextuales en la web. Dado que la base de esta producción está ligada a la vida de cada uno de ellos y ellas, se procedió a observar los componentes de la memoria y la rememoración que colocan en escena, tras una producción que exige la puesta en escena de recuerdos, confesiones y traducciones de acontecimientos que han marcado sus propias vidas.

De otra parte, se indagó acerca de la estructura de la producción narrativa, explorando los posicionamientos de estos sujetos como autores, narradores o personajes; asunto que fue complementado mediante el análisis de los contenidos y de los sentidos otorgados al hipertexto. Finalmente, el foco de atención se centró en la creación digital, a través de aquellos aspectos de los que se valieron los niños y niñas para construir (apelando a los afectos, los deseos y la memoria), así como las formas y estéticas que constituyeron el hipertexto diseñado por cada uno (multimodal, multiseccional).

Cartografía de la red social Facebook	Socialidades y sensibilidades orientadas por los usos		
	Relaciones con sí mismo y otros	Deseos mediados por el mercado	Acciones colectivas posibles
Características de la interfaz Estética de FB Formas de interacción	Ver-se Narrar-se Visibilizar el yo	Personalización del sujeto en la imagen capitalista. Colectivización en la imagen capitalista. Deseos afectos mediados por la imagen capitalista.	Visibilización del yo como reconocimiento. Lo colectivo a través de los afectos. Lo colectivo en lo estético. Posicionamiento en torno a la comunidad.

**Tabla 1.** Primer plano de interacción: subjetividades infantiles en los usos de la cibercultura

Fuente: elaboración propia

Socialidades y sensibilidades orientadas por las apropiaciones y reapropiaciones		
Memoria y rememoración	Producción de narrativas hipertextuales	Creación digital
Recuerdos Confesiones Traducciones	Autor Narrador Personaje Contenidos Sentidos otorgados	Creación mediada por el afecto Creación mediada por el deseo Creación mediada por la memoria Creación multimodal Creación multisequencial

**Tabla 2.** Segundo plano de interacción: subjetividades infantiles en las apropiaciones y reapropiaciones de la cibercultura

Fuente: elaboración propia

## Resultados

### Los usos: entre noopolítica y comunidades de sentido

De entrada es posible afirmar que los niños y niñas del estudio presentan diversas motivaciones para vincularse a las prácticas comunicativas de FB. Mientras que algunos destacan que la apertura de su cuenta en FB obedeció a cierta presión de sus amigos, otros admiten que, explorando la web, descubrieron las posibilidades de esta red social. Producto de estas diversas maneras de convertirse en usuarios de FB, en este primer plano fueron identificados tres fenómenos claves que dan cuenta de la producción de nuevas subjetividades: usos de la interfaz en las que se articulan necesidades de socialización y cierta exhibición del *yo* mediante diversas vías como una forma de legitimación social; la relación entre deseo y mercado como fenómeno noopolítico de la subjetividad; y las posibilidades de gestionar comunidades de sentido como expresión de habilidades comunicativas.

En relación con el primer aspecto, se evidenció que los usos de la interfaz de FB favorecen la producción de vínculos con otros sujetos y cierta disposición para emprender acciones conjuntas. Además de fomentar otras posibilidades para estar juntos a distancia (nuevas socialidades), los usos de la aplicación, basados en la edición del perfil, la publicación de estados de ánimos y la gestión de chat conversacional, sugieren que la vida cotidiana de estos sujetos se ha modificado, al no supeditarse exclusivamente a las actividades escolares y familiares. También muestra que la publicación de los

aspectos de su vida se convierte progresivamente en experiencia estética. De este modo, al relacionar la socialización con las sensibilidades, recrean un *yo* que tiene aspectos de la propia experiencia de su pasado, pero que también introduce ficciones que proyectan un *yo* que encuentra nuevas formas de visibilizarse. En este orden de ideas, en los contenidos publicados se articulan lo íntimo y lo público, convirtiéndose en éxtimo.

En el recorrido por estas experiencias sociales a través de los usos de FB (conformadas por lenguajes, formatos y narrativas), sobresalen como características principales la transitoriedad, el carácter nómada y la instantaneidad como atributos preeminentes en la construcción y proyección del *yo*. También se observa el esfuerzo de cada niño y niña por consolidar su vida como una obra abierta en la que él y ella intervienen, componen e improvisan unos modos de ser y estar. Estas transformaciones culturales son evidentes en la aparición de tendencias estéticas que ganan fuerza y capacidad narrativa, una vez el cuerpo que se muestra en el perfil de la aplicación (mediante la sección “estado”) está en cuestión y rediseño permanentes. Al respecto Fabián (GBM, 11 años) señala:

En información coloco datos del sexo y lo que es información básica como la fecha de nacimiento. De mi vida privada, la familia, por ejemplo, la muestro en FB [...] y lo que no me gustaría publicar es casi nada porque yo coloco cosas así en FB [...] No me

parece interesante colocar los estado de ánimo en FB [...], pero me gusta colocar signos en los nombres y publicar las fotos que tomo con mi celular.

De otra parte, la estructura hipertextual e hiper-medial de FB, comprendida como una aplicación basada en el montaje de fragmentos o unidades de información de carácter heterogéneo, favorece la ordenación divergente de la información personal a través de múltiples agrupamientos y trayectorias disímiles. En este juego de lenguajes, en el que cada trama narrativa (en texto, imagen o audio) se ordena a partir de las huellas de los demás elementos de la interfaz, es posible hallar nuevos sentidos en las prácticas sociales. No solo se trata de la posibilidad de elegir a qué grupo pertenecer sino la puesta en escena de componentes emocionales que se emplean para identificar gustos, preferencias, deseos, anhelos, creencias y expectativas en común.

Me uní al grupo de Messenger porque me parece que es algo muy importante como para la vida [...] y sí, normal. Este grupo lo creó mi amigo del colegio Fabián, que tiene un gemelo que se llama Sebastián. A mí me interesa crear grupos y comentar otras publicaciones, pero no fotos. Mi red de amigos la conforman básicamente gente del colegio, no tengo solicitudes de desconocidos... hasta ahora. (Laura, 10 años).

Como señala Laura, la vinculación social mediante la cibercultura es algo importante para su vida y un medio de legitimación social que califica de normal. De este modo, la integración social por esta vía distingue componentes claves que permiten a determinados grupos producir formas de ver y decir su experiencia, intervenir en ella, demarcarla, así como problematizarla. Esto permite afirmar que hay una producción de sentido que fluye y se dinamiza en torno a lo visible, haciendo que cada uno de sus contactos apele a una imagen, un motivo, un tema y un personaje para compartir su protagonismo con el otro. La sección de fotos, incluida en los perfiles de los niños y niñas del estudio, muestra el énfasis en reafirmar su participación en redes de amigos. Sin embargo, también permite concluir que FB es un dispositivo que le permite a los niños y niñas exhibir un *yo* que se ficcionaliza y que gana prestigio mediante la exhibición de la intimidad, esto es, según Sibilia (2006), ocupar un *espacio éxtimo* de las pantallas.

El segundo fenómeno que emerge de los usos de FB es que se ha configurado también como un espacio privilegiado para el capitalismo de superproducción y de mercado, de alcance global. Las estrategias de las corporaciones, centradas en campañas publicitarias, reaccionan ante lo virtual como un nuevo contexto sociopolítico y económico, optando masivamente por tácticas comunicativas de marketing que se dirigen hacia los afectos y deseos de sus potenciales consumidores. De este modo, la conformación de mundos, como forma de funcionamiento de las sociedades de control (Deleuze, 2006; Lazzarato, 2006), hacen que los sujetos no solo compren productos sino que se vinculen a marcas e imágenes con cierta fidelidad. Pertenecer a un mundo como *McDonald's* o *los Simpsons* es incidir en la subjetividad de estos sujetos mediante la modulación de sus deseos, creencias y pasiones.

De hecho, como se observa en la parte inferior del lado izquierdo de la página de FB, se encuentra una aplicación cuyos contenidos se basan en productos y servicios que intentan ofrecerse de modo personalizado. Entre los que se le presentan a los niños y las niñas predominan comida *fast food*, juguetes, dispositivos electrónicos, videojuegos *on line*, música, moda, entre otros<sup>19</sup>. Así, la opción “hacerse fan de...” también se delinea como plataforma de apoyo al despliegue del lenguaje del mercado. Es en este ámbito en el que la información personal que suelen ingresar los niños y las niñas se convierte en un recurso insoslayable para que las empresas dirijan sus esfuerzos de marketing y ventas. En suma, este suceso corrobora que en el mundo de la cibercultura la subjetividad está atravesada por la fuerza, no solo del disciplinamiento (vía escuela y familia), sino de la captura y

19 Una expresión de lo señalado es que precisamente este escenario se despliega como un dispositivo que, en tanto máquina óptica, permite que muchos sean capaces de mirar a unos cuantos, quienes además de ser el centro de atención se constituyen en un modelo a seguir, esto es, la configuración de aquello que se entiende por éxito en la sociedad contemporánea. En efecto, en este mundo virtual, una vida que merezca ser vivida no es aquella en la cual solo se disfrute de experiencias positivas sino una vida con emociones intensas. Es aquí donde el hacerse visible adquiere sentido, por ejemplo, a través de la compra de experiencias y de productos como la música, los videojuegos y las imágenes.

modulación del deseo (tramitado mediante el mercado del afecto)<sup>20</sup>. Lo anterior es corroborado por Lazzarato, mediante el siguiente enunciado: “Lo expresado no es una evaluación ideológica, sino una incitación, una solicitud para adoptar una forma de vida, es decir, adoptar una manera de vestirse, una manera de tener un cuerpo, una manera de comer, de comunicar, de habitar, de desplazarse, de tener un género y de hablar” (2006: 102).

Finalmente, es posible identificar, en medio de esos mundos cerrados, en los que el mercado busca modular deseos y creencias, las relaciones estratégicas que son conformadas mediante procesos colectivos en red. Esto indica que la red no es un tejido homogéneo y monológico sino que abre posibilidades (líneas de fuga, según Deleuze, 2006) para que surjan otros usos y apropiaciones. Se trata de acciones estético-políticas que, en tanto técnicas de gobierno de sí (Foucault, 1991), pueden responder a los ejercicios del poder sobre el cuerpo, los afectos y los deseos. Esta es otra faceta de la subjetividad que requiere ser revisada. Por ahora, una aproximación a este nivel del sujeto, lo provee la noción de comunidades de sentido, rasgo que recupera el carácter múltiple y transfigurador del sujeto en las pantallas.

Atendiendo a lo señalado por Castells (1998), las comunidades de sentido, que están reapareciendo en este escenario virtual, se orientan a las maneras de ser y de expresar nuevas acciones en ámbitos parciales de la vida cotidiana. Al parecer, estas se constituyen alrededor de pretensiones de agrupación y colectividad, que, en este caso, les permite a los niños y las niñas sentirse parte de, construir

20 Mientras que la primera está dirigida a formar un cierto tipo de cuerpo, la segunda actúa sobre la población. Ambas se definen como mecanismos cuyo objeto es la administración y normalización de las fuerzas vitales con miras a la optimización de su utilidad. Dicha gestión del biopoder en la sociedad contemporánea, según lo expresa Sibilia, estaría a cargo de las propuestas y los intereses del mercado global, estableciendo de ese modo técnicas de sujeción cada vez más complejas y efectivas que definen a los sujetos “[...] menos en función del Estado nacional como territorio geopolítico en el cual nacieron y residen, y más en virtud de sus relaciones con las corporaciones del mercado global, tanto aquellas cuyos productos y servicios cada uno consume, como aquellas a las cuales cada uno vende sus propios servicios” (Sibilia, 2005: 35).

un sentido con otros y, lo más importante, obtener capitales simbólicos (Bourdieu, 2007) a los cuales no accederían mediante acciones individuales. Tales impulsos no están orientados exclusivamente a actuar en comunidad, sino, tal vez, a construir interactivamente lo colectivo, valga la redundancia, mediante la acción con otros.

Algo particularmente significativo aquí es que la razón universal-metafísica (causa-efecto, hipotético-deductiva) ya no es exclusivamente el proceso configurador de la comunicación en los escenarios virtuales de la cibercultura. Como resultado de un encuentro que no puede predecirse, emergen múltiples voces y relatos imposibles de agrupar en una sola voz, pero susceptibles de producir nuevas gramáticas y sentidos para interpretar la realidad. Esto, especialmente, a partir de la producción de otros lenguajes y la demarcación de un ámbito de actividad que puede ser identificado como un culto al *yo* con riesgos, pero también con potencialidades<sup>21</sup>. Lo corrobora Valentina (11 años de edad) al afirmar lo siguiente: “[...] tenemos que buscar otras opciones en FB, pues siempre hay propagandas y cosas de farándula”.

21 Estas acciones estarían dirigidas a romper con los modelos institucionalizados de la familia parental, la escuela y las instituciones de protección, a propósito de lo que Lazzarato denomina “formas de política menor”. De ahí la posibilidad de reconocer otros escenarios que cuestionen el capitalismo mundial integrado y sus formas de control hacia esos mundos virtuales, pues, “[...] es necesario que la sociedad sea capaz de formar agenciamientos colectivos que correspondan a la nueva subjetividad, de manera que ésta desee la mutación” (Deleuze y Guattari, 1997: 565, citado por Lazzarato, 2006: 36).

## Apropiaciones y reapropiaciones a través de hipertextos<sup>22</sup>: ¿creaciones posibles?

Esta parte del ejercicio fue desarrollada, solicitando a cada uno de los niños y niñas participantes que produjera un hipertexto cuyos contenidos estuvieran basados en su vida personal, destacando lo que cada uno considerara relevante. Las bases para la estructuración de la propuesta fueron el texto escrito, las imágenes, los sonidos y el video. Si bien, los niños y niñas del colegio CAFAM contaron con óptimos recursos para la elaboración de sus hipertextos (teléfonos móviles 3G, reproductores de video y música, cámaras de alta definición), los del GBM se valieron de las cámaras y grabadoras de audio de sus teléfonos celulares básicos así como de material gratuito de la Web 2.0 para la construcción de sus propuestas. Estos trabajos fueron publicados en dos sitios web de amplia difusión<sup>23</sup>.

Por otro lado, atendiendo a los principios fundamentales de la cibercultura, se puede admitir, siguiendo a Lévy (2007), que los mundos virtuales son aquellos en donde se está gestando un tipo de agenciamiento que es potente, especialmente si se tienen en cuenta las funcionalidades del hipertexto. Si bien, la producción de hipertextos surgió inicialmente del mundo *off line*, sus mayores aportes

operan en el espacio *on line* de la cibercultura. Ha sido este el escenario en el que se han empezado a descubrir nuevas formas de exhibición de las ideas, otras maneras de comunicar propuestas y diversas maneras de trabajar colectivamente, mediante la noción de comunidad. La nueva generación de hipertextos muestra que en la cibercultura han aparecido formas de funcionamiento que aluden a agrupamientos y trayectorias diversas, estructuras narrativas que se potencian más allá de la palabra (incluyendo imágenes, audio, videos, animaciones y otras mediaciones para la expresión) y que se articulan alrededor de una nueva gramática digital.

Tanto en el proceso de producción del hipertexto como en la obra final (expuesta por cada uno de sus autores), fueron evidenciados tres grandes procesos: una producción narrativa que se vale de la memoria, las necesidades propias y las proyecciones que apelan a la ficcionalización de la vida como recurso fundamental de la nueva subjetividad; un nuevo posicionamiento del *yo* (no solo como exhibición del *yo*) que se desdobra como autor, narrador y personaje a través de la obra (hipertexto); y prácticas de sí, las cuales potencian la creación mediante los espacios ciberculturales en los que participan.

En relación con el primer aspecto, se destaca que tanto la producción del hipertexto como su circulación en los espacios virtuales propician un goce estético que encuentra su mayor avance en la composición de fragmentos de voces provenientes de otros textos y otros códigos. En el ejercicio se observó también una tendencia permanente a la descentración del sujeto enunciador y del discurso hegemónico que refiere a una sola razón/autoría/voz. Esta primera aproximación muestra el despliegue de otras subjetividades así como la presencia de otras fuerzas que las constituyen. En medio de las tensiones a las que aluden Foucault y Deleuze (fuerzas de disciplinamiento y control/ fuerzas autoconstituyentes) al explicar la producción de la subjetividad y la subjetivación, la visibilización del *yo* a través de lo que ha acontecido en su vida, organizada como una obra, hace que se produzca una transgresión a las formas instituidas como se habita la infancia, esto es, como una etapa de la vida secuencial, procesual y carente.

22 Los hipertextos fueron iniciativas originadas desde los años 90. Mientras que Landow (1995) planteaba que el hipertexto, al ser una escritura que combinaba texto escrito e imágenes, se constituía en un auténtico desafío a la linealidad, la jerarquía y el centro promovido por el texto convencional, Lévy (2007) exponía el valor que tenía un modelo de escritura que se constituía de un conjunto de nudos ligados por conexiones. A juicio del filósofo francés, este se convertiría en un ambiente con características tan especiales que permitiría organizar información y conocimientos de otras maneras, haciendo que aprendizajes y relaciones sociales adoptaran nuevas condiciones de producción y usos. La ruptura de la secuencialidad, su estructura reticular, las posibilidades de interactividad en distintos niveles y la doble función autor/usuario que, según Lévy (2007), configura la presencia de un ingeniero del mundo, se han convertido en los últimos años en los principales referentes del auge intelectual en torno al hipertexto.

23 Durante el trabajo de campo en las instituciones educativas fue necesario realizar tres talleres con cada grupo de niños y niñas para orientar técnicamente la producción de los hipertextos. La descripción detallada de este proceso puede ser revisada en el informe final (CIDC, Universidad Distrital).

La relación entre la subjetividad y la narración de sí lleva imprescindiblemente a destacar el esfuerzo que los niños y niñas hacen para descubrir los hilos conductores de la diversidad de experiencias que han vivido, ya sean lejanas o próximas en el tiempo. Este aspecto está atravesado por deseos, aspiraciones y sueños. En segundo lugar, permite explorar las selecciones que realizan a través de lo que consideran socialmente significativo, al tiempo que son estas nuevas escrituras las que les permiten leerse a sí mismos. Por esta razón, en los relatos producidos, si bien se apela a una estructura narrativa en red, la flexibilidad y la creatividad se despliegan aquí con mayor libertad, permitiendo que la voz de estos sujetos sea motivo de memorias.

Cada subjetividad narrada encuentra en el cuerpo vías para *expresar-se* dado que consigue fundir en este asuntos centrales de lo social y lo culturalmente construido, de los discursos que dan forma a estos ordenes, y de los rasgos de la experiencia que son fundamentales para que las subjetividades efectivamente produzcan tramas simbólicas. En términos de Larrosa (1995), esto significa que en sus subjetividades convergen las maneras de *ver-se* e interpretarse, y las formas como se perciben y los perciben los demás. De ahí que para comprender el alcance de tales experiencias subjetivas, la imagen propia se constituye en un elemento clave, pues en medio de este juego de lenguajes, lo virtual, comprendido como potencia, desborda la palabra y el texto escrito.

Desde el punto de vista estético-político, son la exteriorización y objetivación de la imagen los procesos que le permiten al sujeto verse a sí mismo. El montaje de fragmentos audiovisuales y digitales en el hipertexto de Angie Natalia (10 años de edad), por ejemplo, expresa claramente que la vida de un sujeto es la vida de su cuerpo, que ella es la imagen sobre la cual se dirige su propia mirada, y que es a partir de la puesta en escena de imágenes fijas y en movimiento como se da vía libre a la autoexpresión, la espontaneidad y la liberación de estados interiores (tristeza, alegría, motivación). En este caso particular, la visibilidad ha de entenderse como un viaje hacia el descubrimiento de sí misma, en el cual se identifican y se liberan

mediante movimientos del lenguaje específicos (que permiten percibir sensorial y racionalmente el lugar que ella ocupa en el mundo) sus deseos e ilusiones, hasta conseguir la posibilidad de leerse y de ser leída.

El segundo aspecto, relacionado con las apropiaciones y reapropiaciones producidas por estos sujetos, es el referido a los nuevos posicionamientos de un *yo* que se desdobra hasta convertirse en autor, narrador y personaje, a través de la obra (hipertexto). Puesto que en los usos confesionales de los hipertextos producidos por los niños y las niñas hay una multiplicidad de voces y textos, propios del lenguaje hipertextual, la narración autobiográfica se encuentra volcada hacia su propia experiencia, lo que permite aproximarnos a los vectores socioculturales que configuran la trayectoria vital de estos autores, narradores y protagonistas, así como a los acontecimientos de la cotidianidad que se constituyen en memorias<sup>24</sup>.

El denominador común de cada hipertexto es la convicción que estos relatos de vida o narrativas autobiográficas se encuentran ancladas a las experiencias de sí y son un recurso para reconstruir prácticas sociales e individuales. No es la acción en sí misma sino versiones en las que el sujeto convierte la esfera íntima en una especie de escenario propicio para popularizar la vida, a través de la composición de recursos digitales.

Finalmente, en relación con la creación, se puede señalar que la propensión de los niños y las niñas a narrar sus propias vidas como obras abiertas a multiplicidad de sentidos, llevan a entender que

24 En esta perspectiva, si bien los relatos de estos niños y niñas son fragmentarios y circulares, estos hablan de las posibilidades de existencia de las infancias. Siguiendo a Elizabeth Jelin (2005), se trata de acontecimientos que se despliegan de forma narrativa. De ahí que estas memorias, en cuyo carácter selectivo se interpelen los relatos predominantes de lo social, se colocan en disputa las pretensiones de univocidad y de totalización. De este modo, es evidente que sus creaciones estéticas se tornan claves, no solo para la expresión intertextual de unas maneras particulares de ser y comprender el mundo sino que ponen de manifiesto la otredad, la pluralidad de mundos posibles, siempre que se viabilice una construcción de sí en la que los niños y las niñas ya no son voces silenciadas.

se trata de un sistema sin límites ni márgenes, que le permite navegar por diversos nodos y redes a una estructura infinita que no tiene un orden predefinido. Estos elementos marcan un punto de inflexión obligado en el estudio de esta cuestión, puesto que la estructuración discursiva de carácter multilínea y multimodal está estrechamente atravesada por símbolos y vínculos semántico-asociativos, socialmente compartidos que contribuyen a la reconstrucción de relatos y, junto con ello, a la dinamización de procesos de rememoración<sup>25</sup>.

En particular, en el proceso de creación de su hipertexto, Juliana (11 años) propone un cúmulo de sentidos y sus correspondientes enlaces en la historia de su propia vida, en virtud de que los lectores no queden encerrados dentro de ningún tipo de organización o jerarquía. Con esto consigue subvertir los espacios convencionales de lectura y escritura, al hablar de sí misma a través de una narración que refleja la combinación de textos, lo que trae como consecuencia que cada una de las cadenas de significados, lleve a otros enlaces o nexos. El propósito, vale subrayarlo, está en la recuperación de versiones acerca de su historia, a partir de voces como las de su abuelo, padres, hermanos y amigos. Lo interesante aquí es navegar por una historia que pasa a través de la vida cotidiana de quienes la rodean. En este caso se trata de una oportunidad que la niña tiene para compartir sus deseos, sus experiencias y sus vivencias traducidas en su propia narrativa, tal como lo expresa en el audio:

Hola, mi nombre es Ligia Juliana Acevedo Amaya, ¿Cómo están?, espero que muy bien porque van a disfrutar de este libro electrónico tanto como yo. En él van a encontrar mucha información que les va a ayudar a conocerme más, les contaré cosas interesantes sobre mi familia, casa, colegio, etc. Van a conocerlo todo sobre mí, les diré con detalle mi vida

25 Para ejemplificar estas afirmaciones, el lector podrá navegar por cada una de los hipertextos autobiográficos, cuyos relatos e historias de vida se despliegan en diferentes trayectos o rutas de exploración, produciendo líneas heterogéneas de lectura y recuperación de la memoria. Tales cualidades, igualmente están presentes en los mapas que diseñaron los niños y las niñas para indicar al navegante las posibilidades que tiene para transitar en medio de múltiples ventanas y bloques de información que, en interrelación, constituyen narrativas hechas de fragmentos y polifonía de voces que provienen de diferentes textos y lugares.

entera, de una vez les voy a decir que es muy interesante, ya que tiene audio, video e imágenes, las cuales ustedes podrán disfrutar con gran agrado, espero que les guste. Con cariño, Juliana.

Puesto que esta experiencia de lectura y de escritura se ha soportado, en buena medida, a partir de recursos como el audio y la imagen para dar un giro colectivo, la intención de encontrar nuevas conexiones con otros bloques de información de este tipo, es una relación que se potencia en una escritura de índole plural y que puede comprenderse como una especie de desplazamiento en su condición de sujeto. De ahí que el advenimiento de lo digital e interactivo (como atributos de la cibercultura) cambia entonces el soporte de lo escrito y sus modos de acceso. Esta doble mutación trae consigo la aparición de nuevas formas narrativas, sistemas de referencia, posicionamientos en las relaciones autor-lector, afectando de forma irreversible la organización de la lectura y la producción de sentido (Piscitelli, 2002)<sup>26</sup>. Todo esto se potencia una vez los sujetos publican en la web sus productos.

Finalmente estos desplazamientos hacia la virtualidad procuran la creación de una extimidad en función del agenciamiento, atendiendo a un lugar simbólico en el cual estos niños y niñas pueden hablar, pensar y reconquistar su propia historia. A los elementos centrados en lo imaginario, el deseo y la creación apelan de manera creciente la interconexión entre diferentes medios –textos, imágenes, sonidos y videos– que impulsan, entre otros, una modificación en el orden de la narración, sus formas y modalidades, en las que se activan subjetividades que son movimiento y negociación constante, entre el poder y las experiencias de sí. En esta estética de la existencia, hablar de subjetividades de los niños y las niñas, implica reconocer procesos de creación en los que hay un despliegue

26 Parte de esta redefinición incluye las potencialidades del hipertexto como dispositivo que transforma el modo de entenderlo, quien se reconoce en un arte interactivo, en el que se narra de forma diferente y se convierte en parte de la obra. Proponemos comprender esto como un proceso histórico-cultural que se encuentra mediado por nuevos lenguajes que acompañan la enunciación del yo y que le permite poner de manifiesto aquellos aspectos que antes se consideraban como privados.

de sensibilidad que potencia la capacidad de agencia de las infancias. Este debería ser un referente para pensar la educación y la pedagogía del tiempo presente. Sin embargo, este tema será motivo de una próxima investigación.

## Bibliografía

- Barbero, J. M. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Berger P. y Luckman, T. (2005), *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. México: Siglo XXI.
- Buckingham, D. (2002). *Creer en la era de los medios electrónicos*. Barcelona: Morata.
- Carli, S. (2003). *Estudios sobre la comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la Argentina*. Buenos Aires: Stella-La Cruzía.
- Carli, S. (comp.). (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (1998). *La era de la información, economía, sociedad y cultura. Volumen 2: el poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editores.
- Cobo Romani, et al. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Group de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic.
- Curia, M. (2006). Pequeños consumidores: algunas reflexiones sobre la oferta cultural y la construcción de identidades infantiles. En: Carli, S. (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (2006). "Post- scriptum de las sociedades de control" En *Conversaciones*. Valencia, Pre-textos.
- Deleuze, G. (1995). *Foucault*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1984). *Las tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Heidegger, M. (1998). *Ser y tiempo*. México: FCE.
- Huergo, J. A. (2000). "Comunicación/educación: Itinerarios transversales". En Valderrama, C. *Comunicación-educación. Coordenadas, abordajes y travesías* [en línea]. Recuperado de [http://www.greco.org.ve//index.php?option=com\\_content&task=view&id=37&Itemid=31](http://www.greco.org.ve//index.php?option=com_content&task=view&id=37&Itemid=31) [Consultado el 19 de septiembre de 2007]
- Huergo, J. A. (2006). "Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política". En *Revista Virtual Nodos de Comunicación/Educación*, núm. 5, Centro de Comunicación y Educación.
- Jelin, E. y Kaufman, S. (Comps.). (2006). *Subjetividad y figuras de la memoria*. España: Siglo XXI Editores.
- Landow, G. (1995). *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós.
- Larrosa, J. (1995). "Tecnologías del yo y educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí". En Larrosa, J. (Ed.), *Escuela, poder y subjetivación* (pp. 259-329). Madrid: La Piqueta.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Minzi, V. (2006). "Los chicos según la publicidad. Representaciones de infancia en el discurso del mercado de productos para niños". En Carli, S (ed.), *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Muñoz, G. (2007). *Marco de comprensión para abordar la articulación de la educación y la comunicación en la cultura*. Presentación en formato ppt. En "I Seminario Doctorado en Ciencias sociales, Niñez y Juventud, eje 'Educación, comunicación y cultura'". Universidad de Manizales.
- Narodowski, M. (1999). El lento camino de la desinfantilización (o infantilización generalizada). En *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual*. Colección Educausa, Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Nietzsche, F. (1970). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Obras Completas, vol. I. Buenos Aires: Ediciones Prestigio, pp. 543-556.
- Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0: En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós
- Piscitelli, A. (2005). *Internet, la imprenta del siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- Postman, N. (2005). *La desaparición de la niñez*. Clara C. y Bonilla P. (Trads.). Bogotá: UPN.
- Rueda, R. (2003). *Para una pedagogía del hipertexto: Una teoría entre la deconstrucción y la complejidad* [Tesis doctoral. Universidad de las Islas Baleares]. Recuperado de [http://www.tesisenxarxa.net/TESIS\\_UIB/AVAILABLE/TDX-1002103-162409//trro.pdf](http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UIB/AVAILABLE/TDX-1002103-162409//trro.pdf) [Consultada el 29 de agosto de 2008].
- Sibilia, P. (2008). *La intimidación como espectáculo*. Buenos Aires: FCE.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.